

Serie de Ensayos y recopilaciones N° 4

La Masonería, un enemigo jurado de la religión católica^{illa}

En base al libro «La Religión Demostrada» de A. Hillaire Traducido del francés y publicado en Yucatán -México- Con el «Imprimatur Emeritae 18 februari Martinus, Archiep. Yucatanensis» en 1929

**Testimonio evidente del pensamiento reaccionario de los católicos recalcitrantes, para conocimiento y análisis de los QQ:..HH:.
Esto es lo que se pensó y dice de la Masonería.**

**Recopilación del Q:..H:.
Genaro de J. Mena Lizama :.
Yobain - Yucatán - México**

**Prólogo del Q:..H:.
Ricardo E. Polo : .
Mar del Plata - Argentina -**

Año 2001 e:..v:..

**Auspiciado por
LogiaRED**

Editado por la Revista Hiram Abif

«La Masonería, un enemigo jurado de la religión católica...»

Con el «Imprimatur Emeritae» 18 Februari Martinus, «Archiep. Yucatanensis» y en base al libro «La Religión Demostrada» de A. Hillaire Traducido del francés fue publicado en Yucatán -México- en 1929

Prologo

Desde los remotos tiempos en que los Papas dieron comienzo a la persecución de la Masonería, a través de sus Bulas de excomunicación, no ha cesado la actividad de la clerecía y laicado católico, en procura de desvirtuar los fines y propósitos de la Orden.

No necesitamos los masones entrar en el juego poco sutil de la polémica. Solo debemos concientizarnos de los argumentos esgrimidos, para poder rebatirlos.

Existen tácticas consuetudinarias, destinadas a convencer a los creyentes desprevenidos. Cambian esas tácticas según el territorio en el que los mentores del desprestigio, pronuncian sus diatribas que son, generalmente, inversamente proporcionales a la capacidad de quienes las escuchan y reciben.

Los baldones que el poder de los Reyes y de los Papas, --desde la vileza de Felipe IV (el Hermoso) de Francia y Clemente V, el Papá francés, contra la Orden del Temple-- han propagado para con la Masonería, son los avances sobre las libertades de conciencia, pensamiento, opinión y libre examen, y se han sucedido hasta nuestros días.

Algunos QQ.:HH. que de vez en cuando se hacen eco sobre la destrucción de la Orden del Temple, creen que ambos «monarcas» actuaron por razones religiosas, principistas o contra una presunta herejía.

Sin embargo, en los extensos trabajos que se realizan al respecto, no se expone claramente el leit motiv de Felipe IV, circunscribiendo su acción a las exigencias de Clemente V, por la inquina de éste al no poder «domeñar» la Orden del Temple o sus respectivas ambiciones de riqueza...

Felipe IV, fue quien convocó por primera vez los Estados generales en 1302, por los graves conflictos con el papado. Pero finalizaron con la muerte de Bonifacio VIII y la elección de un Papa francés: Clemente V. Una de las acciones que se omiten, es la del Rey por «...haber confiscado los bienes a los judíos y a los lombardos...», tras lo cual Felipe se apoderó de los de los Templarios, suprimiendo la Orden en 1312.

Simultáneamente a este episodio, cuyos entretelones y magnitud recién están elucidando los investigadores de la Historia templaria, vemos que la francmasonería comienza a tener dificultades con la clerecía y los Papas y sus actividades merman significativamente en materia de construcciones, hasta cesar en ellas. Según suponen los eruditos, la caída de la Orden del Temple pareciera dar final a las construcciones Góticas con el nacimiento del Barroco, habría sido por el mantenimiento en secreto del principio de la viga invertida, que dió origen a los arbotantes que sostienen las inmensas columnas de las Catedrales barrocas construídas con posterioridad y hasta nuestros días.

Sin dejarnos llevar por la inmensidad oceánica de los hechos que promovieron el paso de la masonería Operativa al de la Masonería especulativa, deberíamos referenciar la multiplicidad de sucesos que originaron la profunda enemistad entre católicos y Masones.

Y una prueba explícita de los argumentos esgrimidos en contra de la Orden, lo constituye este compendio de tergiversaciones

que de A. Hillaire, se publicase en México, con el **Imprimatur Emeritae 18 Februari MARTINUS Archiep. Yucatanensis**, que consignamos en el título. Y además, las sucesivas excomuniones que comenzaron con el papa Clemente XII en 1738, hasta Pío X y la actualidad....

Los QQ.:HH. que abrevan en los cuadernillos publicados, deberán tener la paciencia necesaria como para dar lectura pormenorizada de la argumentación. Aquellos que conocen y saben de nuestra doctrina y de nuestros principios Simbólicos y Filosóficos, tendrán la receptividad necesaria como para mensurar lo que publicamos.

Desde hace muchos años sostenemos que la mejor manera de neutralizar el poder del León, es conocerlo.

No temamos, como lo hacían los estrategas de la Guerra Fría, que procuraban no dar a conocer a sus agentes la Teoría de la Plusvalía, entre otras, porque temían que aquellos se adhiriesen a ella.

Los Masones tenemos, dentro de nuestros corazones y de nuestras convicciones, la certeza de que los principios que sustentamos se dirigen al Progreso y bienestar de la Humanidad. Y en especial, a la liberación de las ataduras que los someten.

Sabemos que los trabajos que realizamos se fundamentan en el criterio y la razón y en la razón del criterio. Tenemos confianza en la doctrina racionalista de la Orden y en la continuidad y trascendencia de su Obra.

Pero para consolidarla y arribar indemnes al momento en que el Templo a la **G.: del G.:A.:D.:U.:** dé a su término, es necesario «conocer», «aprender», «estudiar» y poder argumentar en el momento preciso y en el lugar oportuno.

Tengamos en cuenta también, que entre nosotros existen hoy por hoy algunos QQ.:HH., que por no abreviar en la literatura de la Orden; por no preocuparse en leer los Rituales y siendo librepensadores no practicarlo, suelen desconocer u olvidar que los masones trabajamos ciertamente, por la verdad científicamente demostrada, por el progreso del género humano, por la solidaridad entre los francmasones y por la Libertad, Igualdad y Fraternalidad universales. Que no es poco.

Somos contemporáneos a un mundo que privilegia el hedonismo y la trivialidad; los representantes de la ciudadanía se farandulizan y mediatizan lo que ellos creen que deben ser «sus propuestas», olvidando que la democracia exige gobernar por los objetivos políticos de la ciudadanía y para ella. Pero la única posibilidad de dar contenido y continente al Progreso en democracia, es capacitarse, aprehender y conocer y ejercer el derecho al librepensamiento y exigir el imperio de la Verdad.

Ricardo E. Polo : .

Mar del Plata - Argentina
agosto de 2001

«La Masonería, un enemigo jurado de la religión católica»

A causa de la suma ignorancia religiosa que ha invadido a todas las clases de la sociedad, aun a las que se precian de más cultas, no es raro que algunos católicos se dejen seducir por las falsas doctrinas de las sectas anticristianas.

Preséntanse éstas a los ojos de los incautos como admiradoras de nuestra Sta. Religión, o al menos como neutrales, y dispuestas a recibir en su seno a los católicos sin exigirles nada contrario a su fe; más una vez que los han cogido en sus redes, poco a poco los van pervirtiendo hasta cambiarlos en enemigos declarados de la Iglesia o al menos en indiferentes.

*Para obviar estos peligros en lo tocante a la **Masonería**, que por sus tenebrosos secretos y por los atavíos filantrópicos con que se cubre suele ser la más peligrosa, hemos determinado publicar este folleto que la pinta tal como ella es y recuerda a los católicos las paternales severas prohibiciones de la Iglesia.*

*No es un trabajo original, sino la reproducción de un capítulo de la interesantísima obra "**LA RELIGION DEMOSTRADA**" escrita en francés por el **Padre A. Hillaire** y traducida a varias lenguas europeas con gran aceptación de propios y extraños.*

Dígnese Dios bendecir esta modestísima publicación que sólo aspira a impedir el extravío y la condenación de las almas, y haga que, prendados los lectores de la claridad y la solidez de su doctrina, se animen a leer la obra entera, donde hallarán un tratado completo de Religión y el mejor antídoto contra todas las sectas y errores de nuestra época.

Mérida, agosto 15 de 1929.

Los enemigos de la Iglesia

LA FRANCMASONERÍA

Existen en el mundo dos ciudades: **La ciudad de Dios y la Ciudad de Satán**. Reina entre las dos una lucha sin tregua, y el hombre debe combatir por Dios o por Satanás, por el bien o por el mal, por la verdad o por la mentira.

En todas las épocas, la ciudad de Satán ha opuesto a la Iglesia, ciudad de Dios, **Errores y Ejércitos**; lo mismo acontece en los tiempos modernos.

La ciudad de Satán tiene una doctrina que se opone al Evangelio: es la doctrina que el **Concilio Vaticano⁽¹⁾** llama racionalismo o naturalismo con todos los errores afines que suelen disfrazarse con el nombre más moderno de liberalismo. (*) *Se refiere al Concilio Vaticano 1°*

En segundo lugar, la ciudad de Satán tiene una jerarquía que opone al sacerdocio católico, un cuerpo de hombres militantes que combaten por el naturalismo: son las sociedades secretas comprendidas en la denominación general de **Francmasonería**.

P. ¿Cuáles son los principales enemigos de la Iglesia?

R. Actualmente los principales enemigos de la Iglesia son los **francmasones**.

Para combatir a la Iglesia, Satanás ha formado un ejército que, desde hace tres siglos, se llama **francmasonería**.

Gracias a la influencia de los judíos, enemigos de Cristo, la francmasonería se ha propagado rápidamente entre las sectas más avanzadas del protestantismo.

Disfrazada con máscara hipócrita de filantropía, esta sociedad tenebrosa *es el punto de reunión de todas las impiedades, de todas las maldades y de todas las infamias de las sectas anteriores.*

Los misterios de iniquidad de los gnósticos, de los maniqueos, de los albigenses etc., se reproducen hoy día en las trastiendas de las logias. La francmasonería es en realidad, según frase de Pío IX, la Sinagoga de Satanás.

Esta sociedad secreta organizada bajo la dirección de jefes ocultos, tiene por fin la destrucción de la Iglesia Católica, de la familia, de la sociedad cristiana, para formar una nueva sociedad sobre los principios del naturalismo.

Emplea como medios la hipocresía, la mentira, la corrupción y la violencia.

La francmasonería, criminal en su fin y en sus medios, ha sido condenada por *nueve Sumos Pontífices, desde Clemente XII, en 1738; hasta Pío X.*

Los Papas han pronunciado contra los miembros de las sociedades secretas la pena de **Excomunió**n. En esta pena se incurre no sólo por aquellos que dan su nombre a la secta, sino por todos los que a sabiendas favorecen a los francmasones y sus empresas: por ejemplo, los que les proporcionan local para sus reuniones, los que votan por ellos, etc.

Todo católico, pues, está obligado a impedir en cuanto de él dependa, la propagación de la masonería.

Vamos a explicar: 1°, el origen de la francmasonería; 2°, su organización; 3°, sus propósitos; 4°, sus estragos; 5°, sus armas; 6°, los deberes de los católicos.

I Origen de la francmasonería.

1.- *La ciudad de la tierra, dice San Agustín, ha nacido del amor de sí mismo llevado hasta el odio a Dios, y la ciudad del cielo ha nacido del amor de Dios llevado hasta el odio de él mismo. (¿?) N. de la D.*

No hay duda de que todos los hombres quisieran entrar en la ciudad de Dios y combatir por la verdad y por el bien; pero hay que contrariar la naturaleza propia, reprimir sus malas pasiones. Muchos carecen de valor para ello, y el demonio los arrastra a la ciudad del mal, donde se hace todo lo que agrada a la naturaleza. Tal es el primer origen de la francmasonería, como el de todas las sectas hostiles a la Iglesia.

2.- El sabio **Pedro Benoít**, en su libro magistral **La ciudad anticristiana**, explica ampliamente el origen de la secta. *"La francmasonería, dice, en su forma presente, es moderna; pero en la sustancia de sus doctrinas y de sus prácticas viene de los templarios, de los albigenses de la Edad Media, y, mediante éstos, de los maniqueos y de los gnósticos y, por estos últimos, de los cultos, y de los misterios paganos"*.

El Papa Gregorio XVI tenía razón al decir: *"La francmasonería es la cloaca donde se han reunido las doctrinas impías, las prácticas sacrílegas y abominables de todas las sectas desde los tiempos más remotos hasta nosotros"*. (**Mirari vos**).

La francmasonería, en su forma presente, según la opinión más probable, se remonta a la orden de los Templarios. Después que el Papa Clemente V y el rey de Francia Felipe IV, el Hermoso, abolieron la orden de los templarios, muchos de éstos buscaron refugio en Escocia y allí se

constituyeron en sociedad secreta, jurando un odio implacable al papado, a la realeza y a la fuerza armada, tal sería el significado de los tres puntos con que firman.

Para disfrazar mejor sus intentos secretos, se afiliaron a sociedades de albañiles (masón en inglés, macon en francés); tomaron sus insignias y se esparcieron más tarde por toda Europa, favorecidos por el protestantismo. *“Su nombre es una primera mentira, porque, a pesar del mandil de cuero que usan en sus ceremonias y a pesar de la cuchara, el nivel y la escuadra simbólicas, los francmasones ni son albañiles, ni son francos”.*

“No son albañiles ni siquiera obreros. Si en su sociedad se hallan algunos obreros, han sido llevados por los libre-pensadores burgueses, que viven a sus expensas, y se valen de ellos como de escalones para llegar a los honores y empleos espléndidamente retribuidos”.

“No son francos, es decir sinceros. Demostraremos bien pronto bajo qué mentiras humanitarias ocultan sus odiosas maniobras contra la religión”.

“No son francos, es decir, libres, porque los francmasones aceptan y soportan una dirección oculta; reciben órdenes cuyo origen y consecuencias ignoran”. (Petit Catéchisme).

3.- Ciertos autores sostienen que la francmasonería fue establecida por los judíos para dominar a los gentiles y restaurar el reino de Israel.

Lo cierto es que el primer adversario de Cristo Salvador es el judío. Hay en él el odio del apóstata, la rebelión del vencido, la marca del deicida.

Después del Gólgota y de la ruina de Jerusalén, el fin del judío, como el de Satanás, es la destrucción del reino de Dios y de su Cristo en la tierra. Pero el judío solo, *detestado por su semblante típico y su espíritu de rapiña*, no podría alcanzar su fin, si no hallara cómplices en los pueblos cristianos.

Los cómplices de los judíos son los francmasones. Las pruebas de la afinidad de la masonería con la judería son las siguientes:

1ª.- El aparato de las ceremonias y la jerga de los francmasones sacados de los libros judíos y sus alusiones ritualistas a la construcción del templo de Salomón. *

2ª.- Muchas logias estuvieron desde el principio, y lo están todavía, presididas por judíos.

3ª.- El programa judío y el programa de la francmasonería son idénticos: es, sobre todo, la destrucción del cristianismo.

4ª.- Los gobernantes francmasones de todos los países reservan los mejores puestos y empleos para los judíos.

5ª.- Judíos y francmasones votan siempre, unidos como un solo hombre, las leyes y determinaciones contra los cristianos. Hay cien pruebas más de esta complicidad nefanda,

2º Organización de la francmasonería

Es una sociedad secreta, cuyos miembros, ligados por terribles juramentos obedecen a jefes desconocidos. El secreto rodea sus orígenes, protege a sus jefes, su fin y sus medios. Los afiliados están dispuestos a sufrir *la pena de muerte*, si violan sus juramentos.

“Pues bien, este juramento es indigno de un hombre libre, de un hombre honrado, de un cristiano”...“Es indigno de un hombre libre el obligarse a servir a señores que no conoce y que no tienen derecho alguno sobre él”.

“Es indigno de un hombre honrado jurar una obediencia ilimitada: el deber y el honor son límite que uno debe reservarse siempre”. *“Es indigno de un cristiano pronunciar un juramento que hace caso omiso de los soberanos derechos de Dios”.* (P. C.).

Por eso los Sumos Pontífices han condenado este juramento criminal.

La francmasonería está constituida jerárquicamente. Satan, mona de Dios, ha querido formar su sinagoga a semejanza de la iglesia de Jesucristo. La logia es una reunión de francmasones. Un cierto número de logias reunidas forman un centro o federación, con el nombre de Rito. En cada parte del mundo hay establecidas varias federaciones.

Tal es la organización exterior de la francmasonería; sus afiliados son, en su mayor parte, engañados, poco iniciados en los secretos de la secta, si no están en los grados elevados.

La verdadera masonería se halla en las trastiendas de las logias, más o menos unidas entre sí por un Consejo Supremo y oculto, cuyo jefe da la consigna a todas las logias del mundo. Un denso velo cubre esta masonería secreta: es verdaderamente *la sinagoga de Satanás*.

Se cuentan en Francia cuatro ramas o federaciones del orden masónico: el Gran Oriente, el Rito Escocés, el Rito de Misraim y la Masonería mixta.

La federación del Gran Oriente está mucho más extendida que las otras; su sede está en París; sus miembros se reúnen en grupos, que toman el nombre de Talleres.

Los Talleres consagrados a los tres primeros grados (Aprendiz, Compañero y Maestro) llevan el nombre de Logias: el maestro que los preside, se llama Venerable.

Los Talleres consagrados a los masones del grado 18, o Rosa Cruz, llámanse Capítulos; y los que se componen de masones revestidos con el grado 30, o Caballeros Kadosck, se llaman Consejos o Areópagos.

Hay 33 grados reconocidos por el Gran Oriente. El taller superior, compuesto de francmasones del grado 33, se llama Gran Colegio de los Ritos.

Al lado de este Gran Colegio se halla el Consejo de la Orden, compuesto de 33 miembros elegidos por la Asamblea general del Gran Oriente y renovable anualmente por tercios. El es el que administra la federación, provee a la ejecución de las leyes masónicas, crea las logias, y se pone en relación con las otras potencias masónicas de Francia y del mundo entero.

Todos los años se reúne la asamblea general del Gran Oriente, llamada Convento, compuesta de todos los delegados de las Logias de la federación y de los miembros del Consejo de la Orden. El Convento ejerce el poder legislativo.

3º Fin de la francmasonería

La francmasonería es criminal en su fin y en sus medios. Aparentemente tiene por fin la filantropía: *“Nuestra sociedad, dicen los francmasones, establece entre nosotros una solidaridad fraternal que nos lleva a ayudarnos unos a otros”.*

Los francmasones se llaman hermanos; pero es una fraternidad de interés: se aman en cuanto les conviene amarse. Es una fraternidad sin corazón, que rechaza al pobre a causa de las cargas que impone, y tiende los brazos al burgués cándido que se deja explotar. No son verdaderos hermanos sino en su odio contra Cristo y su Iglesia.

Si la masonería fuera una sociedad de socorros mutuos, no ocultaría sus reuniones ni el nombre de sus adeptos ni sus obras, y nunca los Papas la hubieran condenado...

Su fin aparente no sirve sino para disfrazar su fin último, para poblar sus logias y para engañar a los ingenuos.

El verdadero fin de la francmasonería es destruir la religión de Jesucristo, la Iglesia católica, para implantar por todas partes el *naturalismo* y substituirse a la Iglesia.

Llegar a destruir radicalmente toda religión, toda autoridad, toda propiedad y, sobre estas ruinas, establecer el *librepensamiento*; la *moral independiente*, el *naturalismo puro* en la familia y en la sociedad : esto es a lo que la masonería llama *libertad, igualdad, fraternidad*.

¿Queréis algo más criminal que un fin semejante, buscado con rabia diabólica y por los medios más culpables?

4° Medios empleados.

La masonería emplea la hipocresía y la mentira, la corrupción y la violencia.

1º. Hipocresía y mentira. Es hipócrita: trata de aparecer como una sociedad de beneficencia, cuando en realidad su propósito es el exterminio del catolicismo. Es hipócrita: bajo los nombres de *libertad, de igualdad, de fraternidad*, de progreso, de civilización, oculta la rebelión contra todas las leyes divinas y humanas.

Practica la libertad sometiendo a sus adeptos a la obediencia más ciega; practica la igualdad atrayendo a las almas débiles con el halago de los grados, de los títulos, de las insignias; *practica la fraternidad profesando el más soberano desprecio a la clase obrera*.

Miente cuando sus jefes, ocultando sus perversos fines, hacen creer a los adeptos que trabajan para iluminar al hombre y para hacerle libre.

Miente cuando desnaturaliza el dogma cristiano para hacerlo odioso, cuando altera la historia, a fin de ocultar los beneficios y las glorias de la Iglesia.

Con la mentira la masonería engaña al pueblo. Los jefes preparan en la sombra leyes contra la Iglesia; dan luego a los Talleres la consigna para sostener tal determinación o propagar tal noticia falsa. Esta consigna circula por todas las logias y por todos los diarios de la secta. Los francmasones patrocinan estas leyes y estas medidas en todas partes, para formar la opinión pública. Dicen después: *¿quién puede ir contra el voto popular?* La opinión pública lo pide, etc. Y esta opinión es hija de las logias, y el pueblo engañado se encuentra, sin saberlo, bajo su dominación.

2º. Corrupción y violencia. Un francmasón ha divulgado el principio de la secta: *"El mejor puñal, dice, para herir a la Iglesia en medio del corazón es la corrupción... Haced cuerpos viciosos y se acabarán los católicos"*. Por eso la secta multiplica los malos libros, los malos diarios, las novelas, los folletines, los grabados obscenos, para saturar al pueblo de libertinaje y de vicios.

"Satanás fue homicida desde el principio", dice el apóstol San Juan. Lo mismo es la masonería. Más de una vez ha hecho asesinar a los hermanos que violaron el secreto o se negaron a ejecutar sus órdenes; muchos de sus adversarios han tenido la misma suerte: *Luis VI, García Moreno, etc.* **

"La francmasonería organizó la revolución del 89 y todas las de nuestro siglo; ha producido el socialismo, la internacional, el nihilismo, etc.; ha derramado la sangre a torrentes ha perpetrado numerosos hechos condenados por las leyes".

5° Los estragos de la francmasonería

A) Es enemiga de la Iglesia católica. La masonería tiene por fin la destrucción del Catolicismo y de toda idea religiosa, valiéndose de la más pérfida de las persecuciones: *la persecución legal*. Es lo que demuestran muchas leyes votadas en Francia y otros Estados, las cuales han sido preparadas en las logias e impuestas al país por los francmasones, que se glorían de ello.

Tales eran las resoluciones tomadas en un Convento celebrado el 11 de junio de 1879: *"Es necesario descristianizar a Francia por todos los medios posibles, pero, sobre todo estrangulando al catolicismo, poco a poco, cada año, con leyes nuevas contra el clero, hasta llegar al cierre de las iglesias"*. Para engañar a los hombres de bien, la masonería oculta sus propósitos bajo las rimbombantes palabras de *secularización, de laicización*, y da como pretexto de sus leyes la *libertad de conciencia*.

1º. El Estado debe ser cristiano, reconocer a Jesucristo por Rey, a la Iglesia por Madre y al Evangelio por norma de leyes. La masonería quiere que el Estado sea ateo y completamente hostil a. Iglesia. Ha secularizado en muchas naciones los poderes públicos, proclamando el ateísmo oficial con la supresión de la ley del domingo, de las rogativas públicas y aun de las procesiones. Todo acto público de religión es mirado por ella como un crimen, que hace indigno de los favores del Estado.

2º. La escuela debe ser cristiana y enseñar los niños la religión, bajo la vigilancia de la Iglesia. La masonería seculariza las escuelas para hacer de ellas el *seminario del librepensamiento*: no más oraciones, no más catecismos, no más profesores religiosos. La enseñanza privada católica es combatida, cuando no suprimida, en todas partes donde ella prevalece.

3º. El ejército, en España, en Inglaterra, en Alemania, en América, (Estados Unidos), y últimamente en Italia y Polonia, asiste formado todos los domingos a los divinos oficios públicos. La francmasonería en Francia, prohíbe al ejército entrar formado en las iglesias y suprime los capellanes militares... *Estos han sido ya restablecidos. (1929)*

4º. La legislación que reglamenta la familia debe ser conforme al Evangelio. La francmasonería descristianiza la familia con la ley del matrimonio civil y del divorcio.

5º. La Iglesia debe intervenir en las grandes circunstancias de la vida: nacimiento, fiestas, muerte, funerales. La francmasonería seculariza todos los actos: de ahí nacimientos sin bautismo, multiplicación de fiestas profanas, muerte sin sacerdote, entierros civiles...

6º. Hasta nuestros días se dejaba a la Iglesia el cuidado de ejercer la caridad pública: ella había fundado por todas partes hospicios, asilos de huérfanos, etc. La masonería expulsa al sacerdote de las comisiones administrativas y a las religiosas de los establecimientos de caridad. Los pobres, los enfermos, los administradores piden por doquiera religiosas; la secta opónese inexorablemente a esas demandas... Antes que dejar en esas casas un rastro de religión, prefiere que se hundan.

7º. La Iglesia tiene derecho de establecer órdenes religiosas para conseguir su fin con mayor facilidad. La masonería, pisoteando los derechos de la Iglesia, hace una guerra sin cuartel a las órdenes religiosas. En 1880, en Francia, expulsó de sus casas a diez mil religiosos, cerró sus capillas, les obligó al servicio militar, les negó el derecho de enseñar, y las vejó con impuestos injustos. Más tarde ha llegado a la expulsión total más inicua.

8º. La iglesia, sociedad independiente, tiene el derecho de gobernarse a sí misma.. La francmasonería, cuando consigue influir eficazmente en el gobierno, abusa del

Concordato; dificulta al Papa la elección de los obispos, a los obispos la de los curas; suprime la libertad de los Concilios; roba el sustento a los curas, los persigue sin razón ante los tribunales y trata de acabar con el sacerdocio enviando a los seminaristas a los cuarteles.

9º. La Iglesia tiene el derecho de poseer los bienes temporales necesarios para su subsistencia, y *sus bienes son sagrados*, porque pertenecen a Jesucristo: es la única que tiene derecho de administrarlos; privarla de ellos es un robo y un sacrilegio. La masonería, siempre que le es dado, pone la mano en la administración de los bienes de la Iglesia, y trabaja por confiscarlos, sin reparar en injusticias ni infamias.

La francmasonería propónese a alcanzar en las naciones católicas la destrucción completa de los órdenes religiosos, la supresión del presupuesto de cultos, la clausura de las Iglesias con leyes opresivas para la interdicción de todo culto, en una palabra, la supresión de la Iglesia en el Estado.

Con ello llegaría a realizarse el programa del americano **Alberto Pike**, jefe supremo de la masonería: *La descristianización del país por el librepensamiento.*

Agrávase la infamia de esta guerra con la circunstancia de que viene, en último término, a hacer sus víctimas a los pobres y a los pequeños de los cuales la Iglesia es la protectora natural. *¿Quién sufre las consecuencias de la persecución religiosa en las escuelas? ¿Acaso el rico, que tiene medios para hacer educar a su hijo donde mejor le parezca? No; para él, cuya pensión necesita el Estado, ¡conserva los capellanes en los Liceos! Es el obrero, el campesino, obligado a enviar a su hijo a las escuelas públicas, aun cuando en ellas no se da la enseñanza religiosa que él demanda.*

¿Quién sufre a causa de la determinación monstruosa que se llama secularización de los hospitales? ¿Es el rico? No; él puede llamar a una religión, junto a su lecho o al de los suyos para que los cuide. Es el pobre obligado a ingresar en ese hospital de donde han expulsado a las Hermanas que él pide en vano.

¿Quién sufre las persecuciones fiscales enderezadas contra las congregaciones? Los huérfanos, los enfermos, los ancianos, cuyo patrimonio se empobrece de día en día. Y estos huérfanos, estos enfermos, estos ancianos, ¿por quién serán acogidos el día de la destrucción completa de las congregaciones...? Son hechos éstos que deberían abrir los ojos hasta a los ciegos. Se necesita un odio satánico, el odio del judío contra el cristiano, o del burgués egoísta, para perpetrar semejantes crímenes; ¡Lo que sobrepaja a este odio es la estupidez de los cristianos que votan por los francmasones y sus amigos!

B). La francmasonería es destructora de la familia. *Combate a la familia en su base esencial, el matrimonio. Apenas la masonería llega al poder, en cualquier país, trata de abolir el matrimonio religioso para establecer el matrimonio civil. Esta es la primera etapa.*

El matrimonio civil conduce al divorcio. La secta mira al matrimonio, no como un sacramento, sino como un contrato que depende de la voluntad del hombre: *de ahí esa deplorable ley del divorcio, que causa la perturbación de numerosas familias: es su segunda etapa.*

Finalmente despoja a los padres de todo derecho sobre la educación de los hijos, a los que entrega completamente al Estado en sus escuelas sin Dios.

La francmasonería desmoraliza la familia. *“Aleja a cada uno de sus miembros de los principios de la religión y de la virtud”.*

“El padre de familia”. La masonería ofrece al cabeza de familia mil ocasiones para alejarse de casa y vivir fuera de la influencia que ejercerían sobre él su esposa y sus hijos. Fuera de casa, le procura diversiones placeres, hasta tal punto que la permanencia en el hogar le resulta insoportable, y lo abandona por el club o por los cafés.

“La madre de familia”. Para la mujer multiplica también la masonería las ocasiones de lucirse, halaga su vanidad, haciéndole esperar la revelación de importantes secretos, y prometiéndole una influencia que la hará grande en la sociedad. ***

“Trata, sobre todo, de apartar a la mujer de los sacramentos y de las prácticas religiosas que la protegerían contra las debilidades”.

“El niño”. Pero lo que la masonería persigue con mayor encarnizamiento en la familia es el niño.

“¿Quién multiplica las trabas puestas a su educación cristiana?”

“¿Quién pone en sus manos, a precios irrisorios o gratuitamente los libros impíos y los grabados obscenos?”

“¿Quién rodea al niño de mil seducciones antes ignoradas?”

“¿Quién pisotea el respeto debido al niño, y que los mismos paganos imponían?”. “¿Quién llama y lleva a escuchar inmundas lecciones de impiedad y de moral llamada positivista a la juventud confiada por las familias a los establecimientos de educación pública?: “La francmasonería” (Petit Catéchisme).

C) La francmasonería es destructora de la sociedad. *¿Qué necesita toda sociedad para vivir? Dos cosas esenciales: la religión y la autoridad.*

No hay sociedad sin moral y no hay moral sin religión. Es un hecho probado por la experiencia.

La sociedad sin autoridad sería una reunión de salvajes, y algo peor, porque los salvajes reconocen superiores o caudillos.

Pues bien, la francmasonería destruye toda religión y toda moral: niega la existencia de Dios, la inmortalidad del alma, para no admitir más que una moral cívica, independiente, sin legislador y sin sanción.

Destruye también toda autoridad porque, *pretende que el poder se halla todo entero en el pueblo libre que da la autoridad a quien quiere y la retira cuando quiere. Es la revolución permanente.* Por otra parte, *la Declaración de los Derechos del Hombre confiesa que la insurrección es el más santo de los deberes.* La masonería es, por consiguiente, destructora de la sociedad.

La última evolución de los errores sociales de la francmasonería es el *socialismo y la anarquía.* Tal es el abismo a donde conduce a los pueblos.

Es el peligro que señala León XIII. *“La Revolución y la ruina universal son el mismo fin que pretenden los comunistas y los socialistas. La secta de los francmasones no tiene el derecho de proclamarse extraña a sus empresas, porque favorece sus designios y está completamente de acuerdo con ellos en cuanto al conjunto de los principios”.*

D) La francmasonería enemiga de Francia. Desde Carlomagno, Francia tuvo por misión y providencia defender la Iglesia y al Papa, proteger la fe católica y propagarla con sus misioneros por todo el mundo. Combatir, debilitar a Francia, era combatir y debilitar a la Iglesia; de ahí el odio de la francmasonería contra Francia. ⁽¹⁾

La francmasonería hizo la Revolución del 1789 y se gloria de ello por la pluma de sus adeptos.

Francia sólo pedía reformas; pero los francmasones hicieron estériles los generosos esfuerzos de Luis XVI. No les convenían las reformas pacíficas; querían el desorden, la anarquía, la destrucción violenta del catolicismo.

Hacía tiempo que la masonería venía preparando su obra; había producido el filosofismo: Voltaire, Rousseau, Helvecio, Diderot, d' Alembert, etc., eran francmasones.

Los grandes revolucionarios, *Mirabeau, Sieyes, Lafayette, Desmoulins, Danton, Rabespierre, Marat, Petion, Felipe-Igualdad*, etc., pertenecían a la secta. En 1781 contaba la masonería casi *doscientas cincuenta y siete* logias en Francia, de las *cuales cuarenta y una* se hallaban en París, donde se atizaba el fuego en que debía arder todo el reino. La masonería iba a aplicar a Francia las teorías sociales del francmasón *Rousseau* y a decretar la apostasía nacional. *La Declaración de los Derechos del Hombre es un extracto de la jerga de las logias, cuyos errores e hipocresías reproduce.*

La mayor parte de los excesos y de los crímenes de la Revolución, como la muerte de Luis XVI, habían sido decretados por las logias. Es a la masonería a quien Francia debe todas sus revoluciones y sus desgracias, de un siglo a esta parte. Los revolucionarios tan profundamente impíos de 1830 eran francmasones, como los de la *Commune* de 1871.

En 1846, en un Convento judaico-masónico celebrado en Londres, lord **Palmerston**, judío y jefe supremo de la masonería, hizo aprobar el siguiente proyecto: *"Debilitar la Francia católica hasta hacerla del todo impotente"*. El Convento decretó los medios más a propósito para llegar a este fin.

Mediante la guerra de Crimea, hecha en favor de Inglaterra, se separó a Francia de Rusia; con la guerra de Italia, se la aisló de Austria. Se creó la unidad italiana para destruir los estados Pontificios sostenidos por Francia, y se hizo de Italia una nación rival. Se creó la unidad alemana para que la minoría católica fuera aplastada por la mayoría protestante. Entonces Francia rodeada de vecinos celosos, apartada de sus aliados naturales, fue aplastada por Alemania. En algunos meses perdió dos provincias, trescientos mil hombres y diez mil millones de francos. El plan de lord Palmerston se había realizado en parte; el Papa León XIII vino a desbaratarlo algo, mediante la alianza franco-rusa, opuesta a la triple alianza, obra de la francmasonería.

En el interior, la masonería cubre el suelo de Francia de ruinas:

Ruina religiosa, la más grave, la más deplorable de todas: pérdida de la fe de la vida sobrenatural en millones de almas francesas.

Ruina moral, consecuencia de la irreligión creciente, de la acción corruptora de las logias, de su prensa inmundada, de las leyes masónicas, de las escuelas neutras. La criminalidad se desarrolla de una manera inaudita, la niñez, educada sin Dios, provee la mayor parte de este contingente del ejército del vicio que amenaza el orden público.

Ruina económica, que se agrega a las otras ruinas: deuda en aumento, impuestos abrumadores como no se conocen en ningún otro país, agonía de la agricultura, especulaciones, extorsiones, estafas gigantescas cuyos autores son siempre judíos y francmasones; por ejemplo el de Panamá.

¿Sobrevivirá Francia mucho tiempo a la muerte de la Francia cristiana, que la masonería está en vías de perpetrar...?

Dios lo sabe. Francia se salvaría bien pronto si los católicos cumplieran con su deber.

6º. Las armas de la francmasonería.

¿Cuáles son las armas de la francmasonería contra la Iglesia?

Emplea cinco principales: 1º, la prensa; 2º, la tribuna; 3º, las asociaciones; 4º, el poder civil; 5º. las escuelas neutras.

La prensa. La francmasonería esparce profusamente sus monografías, sus libros, particularmente sus diarios malos y sus novelas y folletines. Si creyéramos a estos escritos, el liberalismo representa todo lo que hay de más bello, más noble, más grande: *la libertad, la igualdad, la fraternidad, el progreso, la civilización la ciencia*, etc. La Iglesia por el contrario, no representa sino lo que hay de más pequeño, estrecho e innoble: *la tiranía, la esclavitud, la intolerancia, la barbarie*, etc. Con estas mentiras la mala prensa, pervierte las inteligencias y corrompe los corazones.

Todos los días explota en los diarios las faltas reales o imaginarias de los pastores de la iglesia, para hacerlas recaer sobre la iglesia misma y hacerla odiosa. En cuanto a sus beneficios, a sus obras de caridad, a los numerosos ejemplos de virtud dados por sus sacerdotes y sus fieles, la prensa masónica guarda el más profundo silencio, y si habla es para negarlos, disminuirlos o ridiculizarlos.

Con pretexto de ciencia ataca sin descanso las doctrinas de la Iglesia, ya negándolas ya tratando de ridiculizarlas con la ironía y el sarcasmo. En el espíritu de los débiles y de los ignorantes va destruyendo pieza tras pieza todo el edificio de la fe católica.

La masonería halaga los malos instintos con producciones inmorales y los levanta rabiosos contra la Iglesia que los condena. Es moralmente imposible que un lector asiduo de semejante prensa no se llene, a la larga, de toda clase de errores y prevenciones. Lo que decimos de la prensa se aplica al teatro, cuya influencia para lo malo es más temible todavía.

La tribuna. La francmasonería envía conferenciantes para que difundan los errores. En las asambleas públicas, en las reuniones populares, en las escuelas, por todas partes, la masonería siembra las mismas ideas. Si varían en la forma, no es sino para alcanzar más fácilmente el fin propuesto, pasando sucesivamente, en sus ataques, de la violencia a la hipocresía.

Las asociaciones. Los masones, para acrecentar su fuerza y su influencia, se valen de las asociaciones. Disimulan el propósito real de sus asociaciones con un pretendido fin moral y filantrópico. Así, por ejemplo, las ligas de la enseñanza favorecen por todas partes la creación de bibliotecas populares de obras post-escolares, de cursos para adultos, de sociedades de conferenciantes, etc. La táctica de la secta es inmiscuirse en todas las sociedades literarias, artísticas, industriales, comerciales...para pervertir su espíritu y convertirlas en instrumentos de su política.

El poder civil. La francmasonería es una formidable **Organización electoral**. En todas las naciones, sus logias le sirven de comités para imponer su voluntad a los candidatos. Aspira a apoderarse del poder civil para asegurar la ejecución de su programa: así ha hecho votar las siguientes leyes en Francia:

- 1º Ley suprimiendo el descanso legal del domingo;
- 2º Ley restableciendo el divorcio;
- 3º Ley-decreto de 1880 dispersando las órdenes religiosas;

- 4 Ley suprimiendo la enseñanza religiosa en las escuelas;
- 5 Ley expulsando a los religiosos de las escuelas públicas;
- 6 Ley enviando a los cuarteles a los seminaristas;
- 7 Ley sometiendo las fábricas o juntas de obra de las iglesias a la intervención del Estado;
- 8 Leyes llamadas de acrecentamiento y de ajuste, organizando la abolición de las comunidades religiosas;
- 9 La masonería ha preparado un proyecto de leyes sobre las asociaciones, para ahogar las congregaciones religiosas y las obras que sostienen.
- 10 Otro proyecto de ley contra la libertad de enseñanza secundaria.
- 11 Finalmente ha consumado el destierro y la expoliación total de las órdenes religiosas, y la separación de la Iglesia y el Estado.

Las escuelas. En 1871, **Alberto Pike**, jefe supremo de la masonería, (en EE.UU.) escribía a todas las logias: *“La obra principal es la que tiene por fin transformar a los católicos romanos en librepensadores deístas. Debemos dedicarnos a ella con todas nuestras fuerzas...”*.

*¿Y qué medios indica para alcanzar este fin? “En primer lugar, es necesario conquistar **La sede del gobierno** de esos pueblos: todo está en eso”.*

Después, hacer promulgar leyes que destruyan por todas partes la influencia de los sacerdotes... Hacer desaparecer todos los frailes y monjas. *Particularmente* hay que obtener, de los poderes públicos *La neutralidad de la escuela*, a fin de que el sacerdote, en adelante, no penetre más en ella... *“La neutralidad nos basta...”*

*No tenemos valor para transcribir la continuación de esta circular satánica. *****

Así, pues, por confesión de los mismos masones, el fin de la escuela neutra es aniquilar la fe religiosa. *“La pretendida neutralidad es una imbecilidad, dice el H. Enrique Mâret; no hay neutralidad posible. Desde el momento en que un maestro no enseña la religión, enseña por eso mismo la incredulidad. Pretender que no se quiere más que la neutralidad, es hipocresía elevada al grado 17”.* (Radical 1884).

Ese francmasón tiene, acerca de la escuela neutra, las mismas ideas que el Papa y los obispos. Por eso en todas partes los masones tratan con odio infernal de establecer estas escuelas.

- 6º. Deberes de los católicos contra La francmasonería.
- P. ¿Cuáles son los deberes de los católicos frente a la francmasonería?
- R. Hijos de la Iglesia, los católicos deben proteger su honor y sus derechos; ciudadanos tienen que velar por los intereses de su patria.

Es así que el mayor enemigo de la Iglesia y de la patria es la francmasonería. Luego todo católico tiene el deber de combatirla, ya como hombre privado, ya como hombre público.

1º. En la vida privada. Los católicos deben hacer conocer entre sus relaciones las doctrinas y los hombres de la secta *“Arrancad, dice León XIII, a la francmasonería la máscara con que se cubre, y mostradla tal cual es”*. Lo que más teme es la luz. A veces basta publicar el nombre de un francmasón para hacerle abandonar la logia.

2º. En la vida pública. Hay que emplear contra la masonería las armas que ella emplea contra la Iglesia.

a) **La prensa.** No comprar nunca *diarios malos*, y sobre todo, no suscribirse a ellos. Sostener la buena prensa con la influencia, los recursos, etc.

b) **La tribuna.** En las conferencias públicas y en las conversaciones particulares, secundar la acción de la buena prensa, contribuir de este modo a ilustrar al pueblo acerca de sus verdaderos intereses y alejarlo de los falsos doctores que lo pervierten.

c) **Las asociaciones.** Los católicos deben oponer sociedad a sociedad, liga a liga, círculo a círculo, la unión hace la fuerza. El poder de sus asociaciones dependerá de la energía y de la actividad de los miembros.

d) **El poder civil.** Los francmasones, *con todo y no ser a veces sino un puñado*, monopolizan en muchas naciones el poder, ¿Por qué los católicos, cien veces más numerosos, no podrán arrancar esta arma a la secta y servirse de ella en bien de la Iglesia y de la patria?

Es necesario formar comités para las elecciones, elegir candidatos seriamente cristianos, y unirse en fin, para vencer al enemigo de Dios y de la sociedad.

e) **Las escuelas.** No enviar nunca a los hijos a las escuelas sin Dios; sostener con todo empeño, y aun con sacrificios heroicos, las escuelas cristianas. *Hay que salvar el alma de los niños*, cueste lo que cueste. Hoy es éste el primero de los deberes y la mejor de las buenas obras.

APENDICE

Del libro **“La verdad sobre México”** por **N. M. Negueruela** tomamos lo siguiente:

LA MASONERIA.

Es un secreto a voces que la Masonería ha sido el brazo derecho de los revolucionarios y perseguidores mexicanos. **LA TRIBUNA**, diario anticatólico de Roma, decía en su edición de 12 de agosto de 1926: *“La masonería internacional es responsable de la persecución religiosa en México”. La masonería internacional ha llevado a cabo por completo en México, la ejecución de su programa”*.

*“La Masonería ha hallado en **Elías Calles** un fiel instrumento de su odio satánico a la Iglesia Católica y lo ha condecorado con la medalla Al merito. **Il Corriere d'Italia** escribía con este motivo:*

*“El Consejo Supremo del rito escocés otorgó al General **Calles** la medalla de mérito. La entrega se verificó con toda solemnidad en la sala verde del Palacio Nacional. D. **Luis Manuel Rojas**, presidente de la gran organización masónica, dijo al General mientras le imponía la insignia: “La digna orden que tengo el honor de presidir, jamás ha conferido hasta ahora esta altísima distinción honorífica; pero el extraordinario mérito que habéis demostrado como Presidente de la República, es evidente a los ojos nuestros como a los extraños, por que en breve período habéis hecho frente a serios, urgentes y peligrosos problemas, en mayor número que los acometidos por otros estadistas que os han precedido en el Poder Ejecutivo durante el curso de nuestra historia”.*

“Nosotros daremos solemne cuenta a los demás Consejos Supremos del mundo civil y a los demás Cuerpos masónicos, con los que estamos en amistosas relaciones, de este acto solemne que quiere ser público reconocimiento del hecho, que tiene nuestro aplauso y está de acuerdo con nuestras aspiraciones patrióticas”.

Y añadía el citado periódico: *“El señor **Calles** puede estar satisfecho. Ha lanzado a su país a la más violenta agitación interior; lo está arrojando a un espantoso desastre económico; ha quitado al pueblo numerosísimos organismos de*

instrucción y educación: se dispone a arrebatarle las iglesias y el culto. En compensación ha obtenido aplausos de todos los Cuerpos masónicos del mundo y la medalla de mérito de sus entrañables conciudadanos del rito mejicano...esto es, escocés".(2)

Observaciones:

Las bastardillas en el texto, han sido colocadas por la Redacción, a fin de llamar la atención sobre los conceptos vertidos por este opúsculo publicado en 1929.

Notas

* Al parecer, para el autor del trabajo la Biblia serían "los

libros judíos..." a los que se refiere.

(1) El judío Adrián Lemmi, jefe de la francmasonería, decía: "Tengo dos odios en el corazón: ¡Dios y Francia ...!". ¡Y de ese jefe recibían órdenes los masones franceses...!!

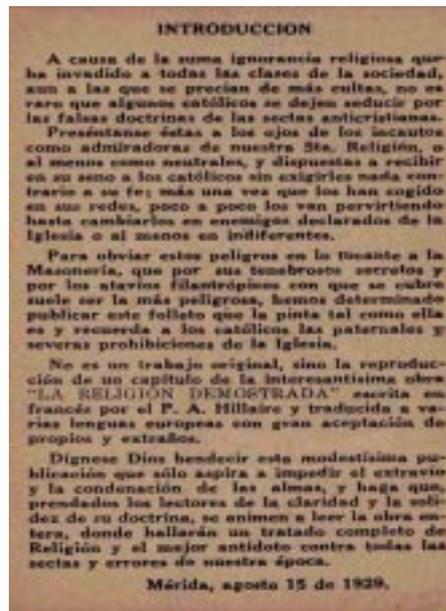
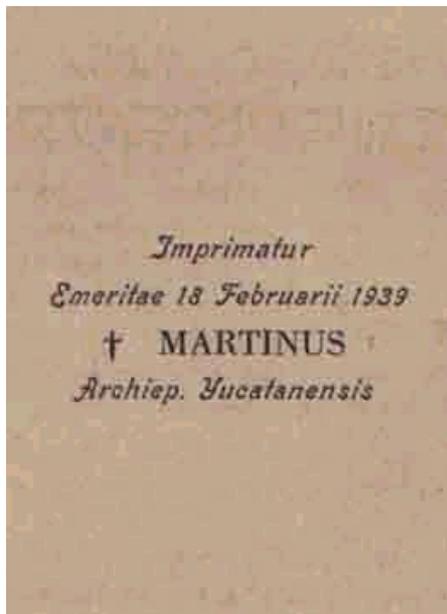
(2) El Rito Nacional Mexicano, fue fundado en México por el Rito Primitivo (Rito Francés Antiguo), es muy común en los escritores que atacan a la masonería, cometer este error, siendo que el escocés es el rito más religioso pero anglicano y por consiguiente enemigo de los católicos

** No sabemos si se refiere a Gabriel Garcia Moreno, presidente de Ecuador asesinado en 1875.

*** Se refiere a la Masonería Mixta.

**** Es parte del texto del autor.

Documentación original consultada



Faccimiles con el «Impri-matur Emeritae 18 februari Martinus, Archiep. Yucatanensis» y la Introducción al libro «La Religión Demostrada» de A. Hillaire Traducido del francés y publicado en Yucatán -México- 1929- obtenidas del trabajo original.

Nota para los lectores:

Convocamos a los QQ.:HH. que deseen aportar su colaboración para la serie de Ensayos y Recopilaciones sobre este y otros temas, lo remitan mediante e-mail al Q.:H. Genaro de Jesús Mena Lizama, a su correo:

elisa@sureste.com